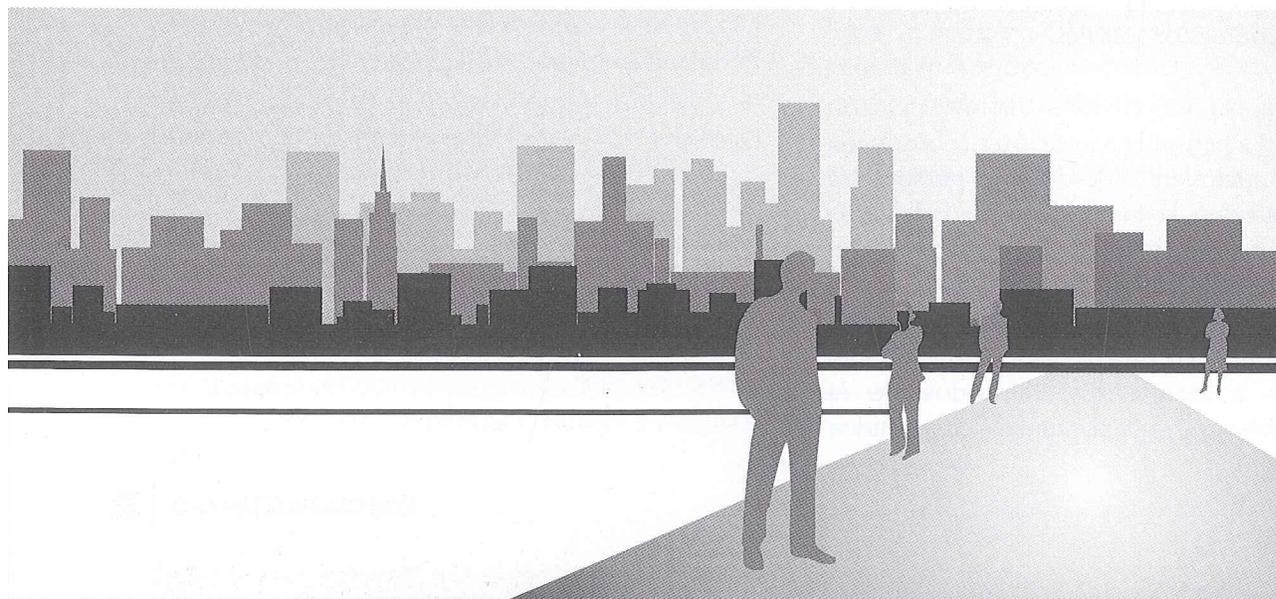


Dossier

Comunicación, Sociedad y Ciudadanía

A continuación se publican las ponencias de la II Cátedra de Investigación ITC
realizada el 23 de mayo de 2008



Comunicación, Ciudadanía y Redes

Patricia Bustamante Marín
Docente Tecnología en Comunicación Social
Institución Universitaria Tecnológica de Comfacaucá
pabusma@yahoo.com

Resumen

Este artículo, cuyos contenidos han sido presentados en la Cátedra de Investigación convocada por la Institución Universitaria Tecnológica de Comfacaucá, busca dar un aporte a las reflexiones sobre la Educomunicación como una praxis interdisciplinaria que abre pistas para la comprensión de fenómenos y tendencias en la configuración de una ciudadanía participativa. El artículo o conferencia tiene varios momentos: panorámica sobre las tendencias actuales en la ciudad, una propuesta de relacionalidad en la configuración de redes, la interlocución y visibilización como condiciones necesarias en la Educomunicación y la descripción de algunas experiencias ya en curso en América Latina.

Palabras clave: Educomunicación, estrategia de comunicación, urdimbre, redes, socialidad, reciprocidad, interculturalidad, comunión de bienes, participación, corresponsabilidad, ciudadanía.

*“Las calles de Buenos Aires ya son mi entraña
no las ávidas calles, incómodas de turba y ajeteo,
sino las calles desgastadas del barrio.*

*Las calles de Buenos Aires ya son la entraña de mi alma
no las calles enérgicas molestadas de prisa y ajeteo,
sino la dulce calle de arrabal enterneada de árboles y ocaso...”*

(Jorge Luis Borges en “Fervor de Buenos Aires”).

El tema de esta charla tiene que ver directamente con una propuesta de acción estratégica orientada a generar mecanismos de participación en la ciudad con un componente especialmente importante: la comunicación y más concretamente, una comunicación en redes, que, en el ámbito de las propuestas requiere, según mi mirada, de lo que hoy conocemos como Educomunicación.

El camino recorrido en América Latina y en otras latitudes del planeta, ha mostrado que la educomunicación es mucho más que una acción. Es, a mi modo de ver, un estilo de vida, una forma de pensar y de ser que define a quienes nos hemos comprometido en ello y marca visiblemente las experiencias de comunicación que se vienen dando en nuestro continente desde hace ya varias décadas. Algunas de ellas podremos conocerlas hoy.

En este momento sobre todo, quisiera ofrecer algunas categorías o líneas de acción que han ido configurando el sentido mismo de redes en educomunicación y que, por fortuna, se han venido formulando y construyendo desde la vida misma de muchos hombres y mujeres, pioneros en esta “aventura”.



Hacia una estrategia en Educomunicación

Con el tiempo y básicamente, ante los constantes desafíos que se van sumando a una larga lista de propuestas, se siente la necesidad de sistematizar lo vivido y seguir trazando juntos nuevos derroteros que nos ayuden a seguir recorriendo, no sin sorpresas y en un constante aprendizaje, esto que hemos denominado *Estrategia educomunicativa* con un componente especial: el aporte para la construcción de redes de participación ciudadana. Veamos entonces esas líneas o dimensiones, que naturalmente, caracterizan aún sólo parcialmente la definición de una estrategia en educomunicación.

Como sabemos, en los estudios actuales de comunicación, la ciudad ocupa un lugar protagónico. Desde los cambios en los paradigmas académicos de las ciencias sociales y humanas ocurridos desde los años 70, ésta se ha convertido en un laboratorio de observación para comprender los diferentes fenómenos y procesos de la vida social y cultural del ser humano “tardomoderno”.

Además, en este momento de la historia de la humanidad, del cual no están exentos nuestros países, y que algunos filósofos han definido como “noche epocal”, la ciudad es un escenario donde “la noche y el día” no siguen la lógica natural del cosmos en 24 horas. Más bien, la claridad y la luz dan entrada repentina y sin aviso previo, a la oscuridad. Y la noche se posa sobre las urbes no de manera romántica para poder contemplar estrellas y claros de luna, sino de modo violento como para ir cubriendo con mantos de desesperanza, lo que en la urdimbre se va tejiendo con fatiga.

Esos mantos bien los conocemos: se los ve en estructuras injustas, mecanismos de represión política, nuevas formas de xenofobia y discriminación, hostilidades generacionales, maltrato intrafamiliar, intolerancia, invisibilización de las minorías, pauperización femenina, trabajo infantil, desplazamiento forzado, fundamentalismo religioso y político, complicidad y facilismo por parte de los grandes monopolios mediáticos, represión y censura a la libertad de prensa, etc., además de las sombras crecientes que

originan históricas situaciones de delincuencia, inseguridad, desequilibrio socioeconómico, etc. A esto se agrega la negación de la palabra al hombre y mujer común, a los que también hacemos parte de la sociedad civil.

Sin embargo, entre luces y sombras, la ciudadanía, como dice la peruana Rosa María Alfaro, se está movilizand, y lo mejor, empieza a movilizarse no ya aisladamente sino en esfuerzos que convergen en redes.

Veamos juntos entonces algunas dimensiones que pasan transversalmente por la estrategia que ha surgido de una reflexión sobre la vida, precisamente después de una sistematización que he estado construyendo con base en la experiencia investigativa.

Dimensiones de la relacionalidad en red

Desde lo más profundo de la persona y de los colectivos, surge la *socialidad*, como esencia y exigencia, como praxis del vivir junto con otros seres humanos en una *red de relaciones recíprocas*. De aquí se desprende una educación al trabajo conjunto, a la gratuidad en el intercambio y comunión de bienes y a un nuevo uso de ellos suscitando una “Cultura del dar”.

Reciprocidad, que conduce a la participación y a la corresponsabilidad. Exigimos que se respeten los derechos pero asumimos mayores compromisos en la construcción de una sociedad civil madura, gestora y crítica frente a sus dinámicas con logros y fracasos.

Relacionalidad e interculturalidad. Podemos dar cuenta de la existencia de un proyecto societal en América Latina, de un nuevo perfil del ciudadano.

Cultura de la acogida que gesta proyectos con emigrantes y desplazados, por ejemplo, en relaciones de equidad, sin victimizarnos, sólo a la espera de subsidios.

Educación a una *nueva ética* de responsabilidad y respeto por el otro, por lo diverso.



Calidad de vida (salud, alimentación, bienestar) y al mismo tiempo, educación a una relación armoniosa con el medio ambiente, compromiso con la “salud” del cuerpo social (proyectos ecológicos, cultura de la vida).

Nuevas estéticas, con un despertar a la *belleza* desde la corporeidad. Una nueva comprensión de las narrativas que surgen de una resignificación del cuerpo y del arte.

Nuevos enfoques pedagógicos que apuntan a *ecosistemas relacionales* donde los protagonismos, autoritarismos y formas de poder asociadas a la posesión del saber y la verdad, se transforman en escenarios que redefinen al tradicional “maestro” y también al “aprendiz”.

En un panorama donde cambian los referentes simbólicos, donde se gestan nuevos roles sociales a partir del discurso y de la acción de los medios como “escuelas paralelas”, se hace necesaria también una gestión educativa para el uso y apropiación de los medios, una lectura crítica como punto de partida de la gestión en educomunicación, pero ciertamente, mucho más, y es, precisamente, el aspecto referencial.

Es decir, ha habido una especie de “desplazamiento” de los espacios y prácticas culturales y por ende, comunicativos. Entre otras porque, como bien sabemos, los medios masivos de comunicación habían sido hasta hace poco tiempo los únicos constructores de la agenda ciudadana, de valores y estilos de vida. Incluso de la vida privada y de la intimidad, con un desplazamiento de lo privado a los escenarios públicos y una “publicitación” de “lo privado” (basta pensar en el formato televisivo del “reality” o del “talk show”).

Nuevos modelos de información y, por ende, de movilización: hemos constatado en las últimas décadas que el ciudadano ha pasado a ser *fuentes* importante de información. Y un celular, una videocámara, están al alcance de amas de casa, jóvenes, transeúntes que informan y, en cierta forma, se acercan a una acción democrática de la información. Cabe recordar que en la construcción

de agenda pública se lleva a cabo un importante trabajo en periodismo cívico y ciudadano.

Investigación desde el diálogo de saberes, un diálogo interdisciplinario y el compromiso de la comunidad académica en proyectos de desarrollo social desde la gestión comunicativa.

Identidad, a partir de un reconocimiento responsable del *territorio*. De hecho, hemos visto como la Educomunicación es una vía para construir procesos simbólicos que conducen a la consolidación de formas culturales auténticas y libres donde hay mayor espacio para la participación, la interacción y la construcción simbólica de nuestros pueblos y de nuestra gente.

He aquí el surgimiento de nuevas comunidades físicas, virtuales, pero reales: las *comunidades comunicativas*.

Recuperación de la Memoria: desde una interacción simbólica que recupera la figura del “anciano” (tan importante en nuestras culturas ancestrales) y de muchos actores sociales que la lucha generacional y también la brecha digital han silenciado. Por tanto, se ha renovado una práctica comunicativa donde se da visibilidad a los contenidos de un pasado que permite vivir y comprender el presente para construir futuro. Un futuro que las prácticas violentas y las lógicas de guerra quieren sofocar, sembrando desesperanza.

Y acá podría citar innumerables experiencias colectivas animadas por grupos de ciudadanos y comunidades rurales, que cumplen con una importante gestión política a partir de la construcción de *relatos*.

Estas y otras dimensiones han dado lugar entonces a una *educomunicación como estrategia de participación* porque es ya *productora de escenarios multicolor* (para seguir con la *metáfora* inicial de las *noches y los días*).

Interlocución y visibilización

La Educomunicación ha sido también una estrategia impulsora de reconocimiento y de visibilización. Ante una de las grandes enfermedades de nuestro tiempo



como ha sido la indiferencia ciudadana, la tolerancia, en un nivel precario, permite todavía la co-existencia y da lugar a la presencia de “otros”.

Pero corremos el riesgo de quedarnos en la instancia de “soportar”, de aguantar o al máximo de tolerar y no introducir la palabra, la *interlocución como posibilidad y lugar de expresión*. Sabemos que negar la palabra es negar la presencia de quien es distinto de mí y que al mismo tiempo, me contiene y lo contengo. Si los ciudadanos nos negamos a comunicar, nos restamos posibilidades de existencia, porque no damos cuenta de los procesos de construcción.

Por tanto, cada vez que “damos la palabra” a otro, le estamos permitiendo existir. Una relación social, con contenidos necesariamente simbólicos, es tan necesaria como el oxígeno a los pulmones, dicen algunos psicólogos.

La violencia, la pobreza, la ignorancia y otras condiciones infrahumanas de vida, dan cuenta de los grandes delitos de la humanidad: la falta de comunión, procesos económicos paralizados por la estupidez del egoísmo, una política descuartizada y anárquica, etc.

Por tanto, la educomunicación ha creado escenarios de diálogo donde estamos aprendiendo a descubrir ese “mapa humano” que el otro me presenta, para “recorrerlo”, para reconocerlo y entonces entablar el “encuentro”.

EnRedados

Menciono ahora algunas experiencias de red, entre otras muchas que existen en nuestro continente:

Una experiencia está en Colombia, con CEDAL, Centro de Comunicación Educativa, entidad donde he tenido la grata experiencia de participar en varios proyectos de investigación con una significativa proyección social.

El proyecto del que les hablo entre otros promovidos por CEDAL es el llamado RED DE REDES CIUDADANAS, con soberanía popular, que se inició en el año 2005 con los foros de cultura política participativa y que se ha ido consolidando

con la formación de una gran red de redes ciudadanas que, a su vez, está compuesta por redes temáticas de la siguiente manera: Red Ambiental, de cultura política, cultural; Afro indígena, Mujer-Género, de Promoción Humana, de Proyectos Productivos. Red educativa formal y no formal; de minorías étnicas y proyectos productivos.

Estas redes surgen a partir de los encuentros con organizaciones sociales con el fin de formar redes ciudadanas y con el apoyo de los medios de comunicación local, mediante la unión o articulación de las organizaciones y movimientos sociales alrededor de campos de interés común que conduzcan al fortalecimiento de su rol protagónico y soberano en la consecución del mejoramiento de su calidad de vida y de su participación democrática en los destinos del país.

Este proceso está en permanente construcción alimentándose de las iniciativas propuestas por cada uno de estos nodos de la gran red de redes y se hace cada vez más cercano y amplio en la medida que otras entidades hagan parte de esta acción que ha mostrado ser de gran impacto en las regiones y de gran interés de entidades gubernamentales y no gubernamentales.

En el año 2008 las redes ciudadanas han seguido su movimiento creciente apoyadas en las sinergias que las avivan y los lazos de información e interacción, como el boletín digital *REDacción*, el proyecto de la página Web y un directorio impreso que las enlazan.

Así mismo, los procesos de capacitación en medios de comunicación y en los temas de las redes, los encuentros locales y los proyectos que están en marcha seguirán concretando los objetivos propuestos desde el comienzo de esta iniciativa.

Se ha adelantado un proceso con las redes que busca capacitar en producción de medios comunitarios (radio, televisión, medios impresos e Internet) a los miembros de las organizaciones que pertenecen a la *Red de Redes Ciudadanas*, conformadas en diferentes ciudades con quienes se ha trabajado el fortalecimiento de la ciudadanía a través del poder mediático, como aporte significativo a la solución de necesidades primarias



de estas poblaciones, pero ante todo, como un aporte a la búsqueda de salidas pacíficas y viables al conflicto interno que vive Colombia.

Con esta capacitación en medios de comunicación las redes temáticas están en competencia para diseñar y poner en práctica la producción de sus propios medios locales de información sobre sus diferentes actividades y así tener visibilidad social.

Dicha capacitación responde a necesidades que los miembros de las redes ciudadanas, jóvenes, líderes, mujeres y hombres desplazados, pobres, organizados en entidades que buscan propósitos comunes, consideran de vital importancia para conocer el manejo y aprovechamiento de los medios comunitarios que impacten positivamente a su comunidad.

Una muestra del impacto social de las redes la constituye un evento de reflexión con la cooperación del Ministerio del Medio Ambiente, que delegó un representante encargado del tema de las fuentes hídricas. Se realizó en septiembre del 2007 el encuentro de reflexión temática sobre medio ambiente en la ciudad de Montería, con el objeto de reflexionar sobre el estado actual de la cuenca del río Sinú, identificar las principales problemáticas, proponer alternativas de solución y definir las estrategias de participación comunitaria para aportar en la protección y conservación de los recursos naturales.

Inicialmente se presentó un debate en relación con las causas fundamentales del deterioro de la cuenca hidrográfica del río Sinú, se identificaron los principales problemas desde la visión de los distintos municipios afectados y posterior a la evaluación de las problemáticas se acordó realizar las gestiones por parte de las organizaciones comunitarias para la presentación de los proyectos en cada municipio, con las recomendaciones del Ministerio de Ambiente, desde donde se pide considerar los programas definidos en el Plan de Ordenación y Manejo de la Cuenca del río Sinú elaborado por la CVS.

Como último punto del trabajo del ejercicio de reflexión, se realizó una discusión sobre la conveniencia de la construcción de la hidroeléctrica Urrá II.

Estas experiencias se están multiplicando progresivamente en varios países de América Latina como: México, Ecuador, Brasil, Perú y en algunas ciudades españolas como Sevilla, por ejemplo.

Este trabajo, nos dice la Dra. Gladys Daza, presidenta de CEDAL, se inscribe en una filosofía de humanización de la humanidad, según expresión de Mons. Pedro Casaldáliga de Brasil.

La Educomunicación entonces, es más que una estrategia, es un paradigma, entendiendo por paradigma un “estilo de ver”, de percibir, conocer y pensar, producido predominantemente por las comunidades científicas, que recoge creencias anidadas en el pensar colectivo que no es científico, que se traduce en palabras, principalmente escritas, consagradas, oficialmente a su alrededor.

Y en el marco de un proceso de construcción de ciudadanía como el que se viene dando en nuestros países, es importante relevar un componente esencial: *el “nosotros” como sujeto comunicativo.*

Bibliografía

CASTELLS, Manuel. (1999) Globalización, sociedad y política en la era de la información. *En: Análisis Político*. No. 37 (mayo-agosto). 199. Universidad Nacional, pp. 3-13.

DAZA HERNÁNDEZ, Gladys, Ortiz, Prada, García. (2002) Periodismo y ciudadanía. CEDAL. Konrad Adenauer. Stiftung. Tercer Mundo Editores. Bogotá, Colombia.

MARTÍN BARBERO, Jesús y Silva, Armando (comps). (1997) *Proyectar la comunicación*. Bogotá, Tercer Mundo Editores.

FALS BORDA, Orlando. (1998) *Participación Popular: retos del futuro*, Icfes/Iepri/Conciencias. Bogotá.

CELAM. Evangelizar la gran ciudad: un desafío prioritario. Colección Documentos CELAM, No. 159

CEDAL (2005). *Voces Soberanas. Experiencias de Periodismo ciudadano*. Panamericana, formas e impresos. Bogotá.

NetOne. Seminario Internazionale sulla comunicazione. Lella Siniscalco (ed.) Roma. 2003

Revista *Interacción* Nro. 44 [http://interaccion.cedal.org.co/numero44.htm?cmd\[307\]=c-1-'44'](http://interaccion.cedal.org.co/numero44.htm?cmd[307]=c-1-'44').

BUSTAMANTE M., Patricia. (2003) *Comunicación intrafamiliar e intergeneracional*. *En: Comunicación y calidad de vida*. Cartilla No.4. CEDAL, Bogotá.

